

Dídac Ramírez: "Vamos por el buen camino, pero con demasiada lentitud" - El Periódico de Cataluña - 23/09/2015

«Vamos por el buen camino, pero con demasiada lentitud»

DÍDAC RAMÍREZ Rector de la UB y jefe de Asuntos Académicos de la CRUE

MANUEL VILASERÓ
MADRID

Mientras la OCDE presentaba en el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid su crítico informe con la universidad y la educación en España, Dídac Ramírez, rector de la Universitat de Barcelona y presidente de la comisión de Asuntos Académicos de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE) participaba, a pocas calles de distancia, en el lanzamiento del *Libro blanco para el diseño de las titulaciones universitarias en la economía digital*. Un ejemplo magnífico, a su entender, de cómo se están dando pasos importantes para «mejorar lo mucho que aún hay que mejorar».

—El informe es muy duro con la universidad española.

—Si cogemos solo la foto fija que hace podemos concluir que, efectivamente, no vamos nada bien, pero si vemos la secuencia, está claro que vamos por el buen camino. ¿Demasiado despacio? Eso es quizás lo que nos viene a advertir el informe. Pero hay que tener en cuenta que estamos en un país que ha sufrido una grave crisis económica y un paro muy superior al de los países con los que se le compara. El mercado laboral es el que es y los recursos son los que son y a pesar de ello estamos avanzando. Y creo que estamos en condiciones de dar un gran salto adelante.

—Muy pocos graduados superiores españoles tienen competencias para incorporarse al mercado laboral.

—Las competencias sí las tienen, pero no en el nivel óptimo. La situación en este tema ha mejorado mucho porque hemos tomado conciencia y se está haciendo un gran esfuerzo para que los planes de estudio tengan en cuenta estas competencias. Es verdad que en otros países lo han hecho antes. Pero la empresa también tiene su responsabilidad. No puede exigir resultados a un graduado al día siguiente de su incorporación, pero si incorpora a un graduado tendrá mejores resultados.

—¿Cómo es posible que solo un 12% de los licenciados, la mitad de la media de la OCDE, tengan un nivel alto en competencia lectora?

—Aquí hay dos problemas. Uno que afecta a todos los países y otro que es el que explica la diferencia. La adquisición de conocimientos a través



CARLA FAJARDO

“**«La baja comprensión lectora es un mal del sistema educativo y las familias españolas»**

de las nuevas tecnologías está actuando en detrimento de la competencia lectora. Esto afecta a todo el mundo y hay que abordarlo, pero en España, además, partimos de un sistema educativo con muchas reformas y pocos recursos que lleva a la universidad a estudiantes con un bajo nivel lingüístico. Tampoco nos favorece la menor tradición de lectura de las familias frente a la de países con los que nos comparamos. Estoy convencido que este último factor es importante, pero es una impresión personal.

—El informe también recuerda que muchos estudiantes se gradúan en disciplinas que no tienen salida.

—Es que la universidad no debe mirar solo al mercado laboral. Tiene un papel de formación humana, integral. No todo lo que le puede parecer inútil al sector privado lo es.

—Ponga un ejemplo.

—Varios. La investigación. Cuando se descubrió el láser muchos decían que era inútil, pero sin la investigación pura no existiría un descubrimiento que ha sido un enorme avance. La filosofía y las matemáticas. Dos materias abstractas que han

generado desconfianza y que son titulaciones muy buscadas hoy en Estados Unidos, donde demandan personas formadas en el pensamiento abstracto.

—La madre de todos los males, dicen, es que ustedes no colaboran lo suficiente con el sector privado.

—Como le decía, es cierto que partimos de una situación mala, pero se están dando muchos pasos adelante, aunque la crisis los dificulta. La voluntad de colaborar existe por las dos partes, pero hay que crear los mecanismos que lo hagan posible. Catalunya ha sido una de las pioneras en poner en marcha los planes de doctorado industrial, que son un ejemplo de éxito en la colaboración.

—¿Le ha sorprendido que se afirme que España no presiona suficientemente a los centros para que favorezcan la innovación y la transferencia al sector privado?

—Si quieren decir que las administraciones no están poniendo recursos suficientes, estoy de acuerdo. Sí, por el contrario, afirman que no hacemos todo lo que está en nuestra mano, están completamente equivocados.≡